

CIBERACOSO Y COMPORTAMIENTO SUICIDA EN LA POBLACIÓN ADOLESCENTE: UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

IRENE JIMÉNEZ GARCÍA

Hospital Son Espases, Palma de Mallorca

ÁLVARO BORRALLO-RIEGO

Universidad de Sevilla, Sevilla

ALBA TRIGO RUIZ

Quirón Prevención, Sevilla

MARÍA DOLORES GUERRA-MARTÍN

Universidad de Sevilla, Sevilla

1. INTRODUCCIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN

Los avances en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) están cambiando el modo en el que las personas nos comunicamos (Álvarez & Moral, 2020). Las TIC suponen una oportunidad para mejorar nuestro bienestar gracias al acceso a la información y la posibilidad de nuevas actividades y herramientas (Arrivillaga, Rey & Extremera, 2020). Sin embargo, estos cambios han provocado un aumento en la dependencia de adolescentes a los dispositivos electrónicos y redes sociales (Álvarez & Moral, 2020). El uso disfuncional de las TIC, constituyen uno de los principales problemas que afectan a los adolescentes, asociándose a conflictos tanto a nivel afectivo como psicosocial, entre otros (Álvarez & Moral, 2020; Ruíz, 2021).

Con el avance de las TIC, han surgido nuevas formas de agresión, lo que supone que al acoso tradicional o Bullying, se le suma las agresiones a través de los dispositivos electrónicos, lo que se ha denominado como ciberacoso (Escobar et al. 2016). Diferentes autores han descrito

que entre el 6,9% y el 15,9% de los adolescentes de 12 a 17 años han declarado ser víctimas del ciberacoso al menos una vez durante el año escolar incluido en el estudio (Perret et al., 2020).

A este respecto, se ha descrito una asociación positiva entre el ciberacoso y las autolesiones deliberadas y el comportamiento suicida entre las víctimas (Memon et al., 2018; Perret et al., 2020). Además, la Organización Mundial de la Salud (OMS) refiere que el suicidio está entre las primeras cuatro causas de muerte para la población de 15 a 29 años a nivel mundial (OMS, 2021). Según los datos disponibles en España, el suicidio representa la segunda causa de muerte entre los adolescentes (INE, 2017). Más recientemente, según los resultados obtenidos por el INE (2021), la tasa de suicidios en ambos sexos entre los 15 y 19 años es de 2,16 por cada 100.000 habitantes.

1.2. MARCO TEÓRICO

1.2.1. La adolescencia

La adolescencia es una etapa de cambios físicos, cognoscitivos y emocionales que constituye el crecimiento de la niñez a la edad adulta (Mendizábal & Anzures, 1999). Otros autores definen la adolescencia como una etapa de elaboración de la identidad definitiva de cada sujeto suponiendo un trabajo mental gradual, lento y lleno de dificultades, siendo muy sensible a los elementos culturales y normas que rigen su sociedad (Mendizábal & Anzures, 1999; Lillo, 2002).

En caso de inhabilidad para enfrentar los cambios inherentes a la adolescencia, pueden aparecer cuadros con síntomas depresivos o conducta suicida (Vargas & Saavedra, 2012). Debe tenerse en cuenta que la adolescencia es definida como el periodo de mayor vulnerabilidad a las influencias negativas y a los comportamientos de riesgo (Veenod et al., 2014). Por ello, se hace necesario implementar medidas de atención y fomentar el apoyo psicosocial en diferentes entornos, como el escolar, la comunidad, la familia, entre otros para promover e incentivar la salud mental de los adolescentes (Cortés et al., 2021).

1.2.2. Acoso y Ciberacoso

El acoso o bullying se define como un comportamiento agresivo, intencional y repetido que involucra una relación de abuso (Escobar et al., 2016). Castillo (2011) refiere que las características del acoso son el carácter repetitivo (aspecto clave para diferenciarlo de la violencia), sistemático y la intencionalidad de causar daño o perjudicar a alguien.

El ciberacoso o cyberbullying, se refiere a los comportamientos de intimidación presentados a través de medios electrónicos (Escobar et al., 2016). En este sentido, otros autores añaden el matiz de que esta conducta agresiva se realiza contra alguien, habitualmente incapaz de defenderse, con el objetivo de causar a la víctima daño, humillación, miedo y desesperación (Memon et al., 2018; Perret et al., 2020). Además, el agresor evita el contacto cara a cara logrando mayor intimidación, lo suele realizar desde el anonimato dificultando su detención, e incluye la ausencia de límites temporales y espaciales con gran audiencia que presencia la victimización a través de contenido en directo o compartido (Escobar et al., 2016; Perret et al., 2020).

1.2.3. Comportamiento Suicida

El suicidio se define como un acto de resultado letal, deliberadamente iniciado y realizado por el individuo, sabiendo o esperando su resultado (Ministerio de Sanidad, 2020). En este sentido, el comportamiento suicida hace referencia al conjunto de pensamientos y acciones que aparecen cuando una persona plantea terminar con su vida, considerándose como un continuo que va desde aspectos cognitivos hasta los conductuales, donde el individuo fluctúa entre ellos (Vargas & Saavedra, 2012).

Según Pedreira (2019) podemos distinguir, 1. Suicidio consumando, referido a todos aquellos actos autoinfligidos que dan como resultado la muerte de la persona. 2. Intento de suicidio o parasuicidio, todo acto que, sin llegar a casar la muerte, es realizado de forma voluntaria y deliberada contra sí mismo. 3. Ideación suicida, el cual incluye tantos los pensamientos inespecíficos sobre el poco o nulo valor de la vida, hasta pensamientos concretos referentes a la consumación de un suicidio o amenazas de llevarlo a cabo. Y, 4. Conducta autolesivas,

automutilación y autoagresiones, entendidas como todo acto que origina lesiones físicas que provocan un daño en los tejidos del cuerpo.

Existen múltiples factores que pueden contribuir a aumentar el comportamiento suicida, como factores individuales, factores familiares, y/o factores sociales (Vargas & Saavedra, 2012).

El abordaje terapéutico debe establecerse de forma temprana, adecuada y de manera específica tanto a la persona involucrada como al conjunto familiar. En este contexto, adquieren gran importancia las acciones preventivas que deben ir especialmente dirigidas a disminuir el riesgo en colectivos más vulnerables (Pedreira, 2019). Para que la prevención sea eficaz se requiere el abordaje de los factores de riesgos conocidos, identificándolos y mitigándolos, el aprovechamiento de los factores protectores y la mejora de los sistemas de salud (Vargas & Saavedra, 2012).

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Realizar una actualización del conocimiento sobre la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Describir las características de los estudios que versen sobre la relación del ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente.
- Examinar la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente.
- Identificar factores de riesgo y factores protectores en la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente.
- Detallar intervenciones de prevención en la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente.

3. METODOLOGÍA

Se llevó a cabo una revisión bibliográfica siguiendo las recomendaciones del informe PRISMA (Urrútia & Bonfill, 2010) en las bases de datos de PubMed, PsycINFO, WOS y Scopus entre los meses de febrero y marzo de 2023.

3.1. CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN

Como criterios de inclusión se consideraron los estudios originales cualitativos, cuantitativos y/o mixtos, publicados en los últimos cinco años y centrados en la población adolescente. Los criterios de exclusión fueron: estudios duplicados, con diseño diferente al descrito en los criterios de inclusión, que no estuvieran relacionados con el tópico de la revisión o cuya población de estudio fuera diferente a la adolescente.

3.2. ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA

La estrategia de búsqueda fue: (Suicide OR “Suicide, Attempted” OR “Suicide Prevention”) AND Adolescent AND Cyberbullying

3.3. SELECCIÓN DE LOS ESTUDIOS

La selección de estudios fue realizada tras sucesivos cribados. En el primer cribado, se realizó lectura a título y resumen, seleccionando aquellos estudios concordantes con el tópico de la revisión. Además, se procedió a la exclusión de los estudios duplicados. En el segundo cribado, se realizó una lectura del contenido a texto completo de los estudios seleccionados en el primer cribado.

3.4. EXTRACCIÓN Y SÍNTESIS DE DATOS

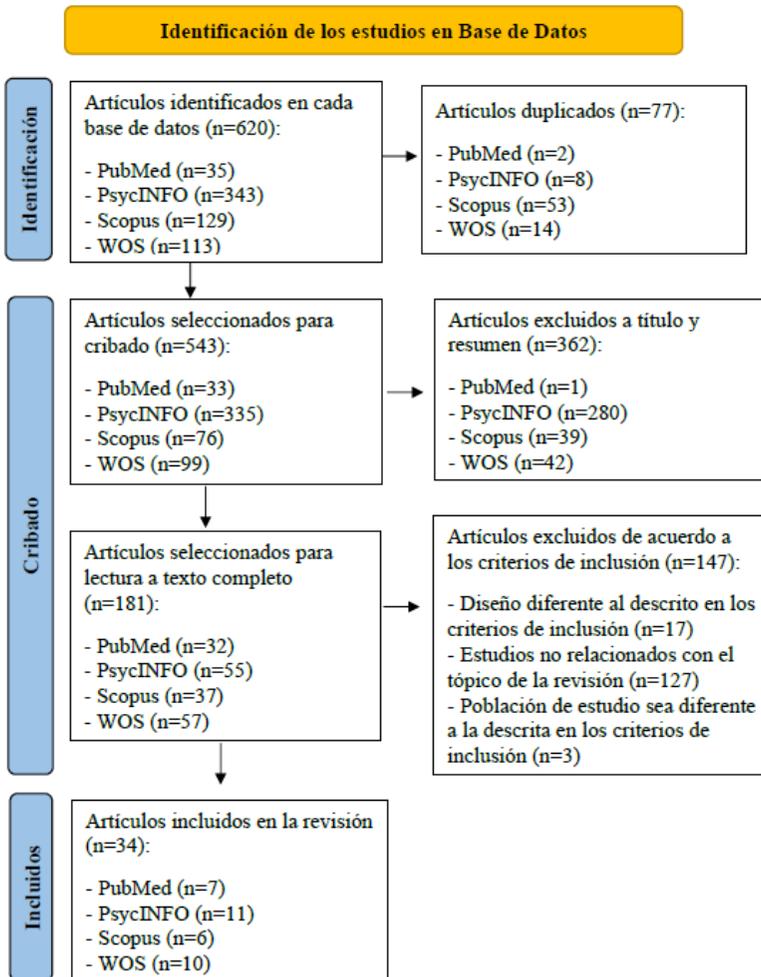
Tras la selección de los estudios, se procedió con la extracción de la información de acuerdo a los objetivos de la revisión. Para tal fin, se confeccionó una tabla específica para ello, recogiendo los siguientes datos: Autor/es y año, tipo de estudio y metodología, periodo, muestra y país, y los principales hallazgos localizados. Tras la extracción de datos de los estudios, se procedió al análisis, evaluación y síntesis de dicha información.

4. RESULTADOS

4.1. SELECCIÓN DE LOS ESTUDIOS

Las estrategias iniciales de búsqueda identificaron un total de 620 estudios, seleccionándose tras los cribados un total de 34 estudios. En la figura 1 se incluye el diagrama de flujo.

FIGURA 1. Diagrama de Flujo



Fuente: Elaboración propia.

4.2. CARACTERÍSTICAS Y SÍNTESIS DE LOS ESTUDIOS

En la tabla 1 se exponen las características de los 34 estudios. De los cuales 33 fueron cuantitativos y uno cualitativo. Los estudios se llevaron a cabo en distintos continentes: Asia (N=12), América del Norte (N=12), Europa (N=7), Oceanía (N=2). Uno de los estudios se llevó a cabo con una muestra perteneciente a Europa y Asia.

Todos los estudios hicieron alusión a la asociación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida. Todos los estudios, a excepción de Peng et al. (2020), revelaron que existe una asociación significativa entre ambos conceptos, afirmando que el ciberacoso presenta un efecto directo sobre el comportamiento suicida, aumentando su riesgo en la población adolescente. El estudio de Peng et al. (2020). refirió que, si bien la prevalencia del ciberacoso es alta y de ellos resultan conductas suicidas, no todas las formas de intimidación se asociaron de forma significativa con el comportamiento suicida.

El 29,41% (N=10) describieron las diferencias entre el acoso tradicional y el ciberacoso, referenciando que la coexistencia de ambos genera una asociación más fuerte frente al comportamiento suicida, en comparación a si estas formas de acoso se presentan de forma única e individual. Además, refieren que el comportamiento suicida presenta una mayor prevalencia en las víctimas de ciberacoso frente a las víctimas de acoso tradicional (Azami & Taremian, 2020; Baiden & Tadeo, 2020; Benatov, Klomek & ChenGal, 2022; Han et al., 2018; Hinduja & Patchin, 2019; Humphries et al., 2021; Iranzo et al., 2019; Islam et al., 2022; Pham & Adesman, 2018; Rajan et al., 2021).

El 47,06% (N=16) mencionaron las diferencias en cuanto al sexo en los casos de ciberacoso. De los cuales, el 29,41% (N=10) afirmaron que las víctimas de ciberacoso eran con mayor frecuencia mujeres (Aguayo et al., 2022; Alhajji et al., 2019; Dennehy et al., 2020; Extremera et al., 2018; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Kim et al., 2019; Rajan et al., 2021; Sutter et al., 2022; Wang et al., 2018). Hubo un 15,15% (N=5) que indicaron una prevalencia mayor en hombres (Azami & Taremian, 2020; Lee et al., 2021; Wang et al., 2023; Yang et al., 2021; Zaborskis et al., 2019). Un estudio indicó que las mujeres

suelen ser más cibervíctimas y los hombres más ciberagresores (Skilbred-Fjeld, Reme & Mossige, 2020).

El 51,51% (N=17) hicieron referencia a las diferencias en cuanto al sexo en relación al comportamiento suicida en casos de ciberacoso. Los estudios revelaron que el comportamiento suicida, en especial la ideación suicida, eran más frecuentes en las mujeres (Aguayo et al., 2022; Baiden & Tadeo, 2020; Dennehy et al., 2020; Mohd et al., 2022; Hinduja & Patchin, 2019; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Kim et al., 2019; Lee et al., 2021; Okado et al., 2021; Rajan et al., 2021; Srivastava et al., 2022; Wang et al., 2023; Wang et al., 2018; Wiguna et al., 2018; Yang et al., 2021; Zaborskis et al., 2019). Las autolesiones e intentos de suicidio se han descrito como más frecuentes en los hombres en dos estudios (Islam, Khanam & Kabir, 2020; Zaborskis et al., 2019).

El 26,47% (N=9) destacaron la existencia de factores de riesgo que aumentan la asociación entre ciberacoso y el comportamiento suicida, refiriéndose sentimientos de desesperanza, bajo apoyo social, autoevaluación, autoestima y autoaceptación baja, antecedentes de trastornos mentales, mayor tiempo de uso de internet, clima escolar negativo, entre otras (Chu et al., 2022; DeSmet et al., 2021; Extremera et al., 2018; Mohd et al., 2022; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Peng et al., 2020; Wang et al., 2018; Zhou et al., 2023).

El 29,41% (N=10) revelaron la existencia de factores protectores que reducen la asociación entre ciberacoso y comportamiento suicida, describiéndose la satisfacción con la vida, edad más avanzada, buena salud mental, alto rendimiento académico, inteligencia emocional, buenas relaciones afectivas, estilos de vida saludable, capacitación y formación en estrategias de afrontamiento o disponer de apoyo psicosocial (Chamizo-Nieto & Rey, 2023; Baiden & Tadeo, 2020; Chang et al., 2019; Extremera et al., 2018; Mohd et al., 2022; Han et al., 2018; Islam et al., 2022; Okado et al., 2021; Rodelli et al., 2018; Wang et al., 2018).

El 55,88% (N=19) describieron diferentes intervenciones para la prevención del ciberacoso y el comportamiento suicida asociada al mismo. Se describen intervenciones para mejorar las estrategias de afrontamiento, brindar atención temprana, facilitar una intervención

psicológica con observación y seguimiento, reconstrucción cognitiva, incentivar programas de apoyo social y salud mental, aumentar la concienciación entre los profesionales sanitarios, técnicas de mindfulness o seguimiento a través de tutorías en las escuelas (Aguayo et al., 2022; Alhajji et al., 2019; Baiden & Tadeo, 2020; Chamizo-Nieto & Rey, 2023; Chang et al., 2019; Chu et al., 2022; DeSmet et al., 2021; Iranzo et al., 2019; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Kim et al., 2019; Lee et al., 2021; Rajan et al., 2021; Srivastava et al., 2022; Sutter et al., 2022; Wang et al., 2023; Wiguna et al., 2018; Yang et al., 2021; Zaborskis et al., 2019; Zhou et al., 2023;). Un estudio refirió que existen barreras que dificultan la búsqueda de apoyo externo, obligando a los adolescentes a enfrentarse solos al ciberacoso (Dennehy et al., 2020).

TABLA 1. Características de los estudios

Autores y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo/ Muestra/País	Principales hallazgos
Chamizo-Nieto & Rey, 2023	Estudio cuantitativo prospectivo, mediante cuestionarios que evaluaban la gratitud, la satisfacción con la vida, las experiencias de ciberacoso y la ideación suicida. Utilizaron un método de muestreo por conveniencia.	Periodo: enero y junio de 2022 Muestra: 858 adolescentes País: España	Los resultados del estudio revelaron que la cibervictimización tuvo un efecto directo sobre la ideación suicida. Además, los autores refieren que la cibervictimización predijo de manera significativa la gratitud y satisfacción con la vida, mostrando esta última un efecto negativo sobre la ideación suicida. En este sentido, los autores manifiestan que la satisfacción con la vida puede ser un factor protector para prevenir la ideación suicida en los adolescentes que sufren ciberacoso. Por todo ello, los autores refieren que mejorar los niveles de satisfacción con la vida en adolescentes víctimas de ciberacoso genera un mejor afrontamiento y previene el impacto negativo a largo plazo en la salud mental.
Wang et al., 2023	Estudio cuantitativo transversal. Diseño de muestreo por conglomerados polietápico utilizando la Encuesta de Comportamiento de Riesgo de Jóvenes y la Encuesta Global de Salud de los Estudiantes en las Escuelas.	Periodo: abril y junio de 2022 Muestra: 27 030 estudiantes de secundaria con una edad media de 15,7 años (52,6% chicos) País: China	El estudio revela que el cociente de probabilidad entre todos los tipos de victimización era mayor en el ciberacoso. Los autores refieren que la prevalencia de ciberacoso fue mayor en los chicos, revelando que existe una asociación entre la victimización y la ideación e intento de suicidio entre los adolescentes. Entre las víctimas hubo una prevalencia de ideación suicida mayor en las chicas adolescentes (19,7%), aumentando el riesgo si se trataban de estudiantes menores de 13 años. El estudio manifiesta la necesidad de fortalecer las medidas de prevención frente al acoso cibernético al ser el más común, proporcionando intervención psicológica y observación de seguimiento.
Zhou et al., 2023	Estudio cuantitativo longitudinal mediante la realización de cuestionarios y escalas como instrumentos de medición en tres momentos temporales diferentes.	Periodo: noviembre 2013 – febrero 2014 Muestra: 3 152 adolescentes entre los 12 y 15 años. País: China	El estudio describe que el ciberacoso no solo aumentaba el riesgo de un intento de suicidio, sino que también podría predecir de manera significativa la ideación suicida de manera prospectiva del adolescente, así como el aumento de los sentimientos de desesperanza con el tiempo. Los resultados evidenciaron una asociación significativa entre la cibervictimización y la ideación suicida. En caso de aparición de síntomas de desesperanza o existencia de poco apoyo social, aumentaba la predicción de la ideación suicida. Los autores respaldaron frente a los resultados obtenidos que el mindfulness alivia el efecto negativo de la cibervictimización sobre la desesperanza y sus efectos sobre la ideación suicida. El estudio revela que a mayor grado de atención plena (con mayor nivel de mindfulness) ayuda a prevenir el aumento de la desesperanza entre los adolescentes expuestos al ciberacoso, logrando reducir la probabilidad de presentar ideación suicida.
Aguayo et al., 2022	Estudio cuantitativo transversal mediante la Encuesta de comportamiento de riesgo juvenil.	Periodo: 2017 Muestra: 22 592 estudiantes de secundaria entre los 14 y 18 años. País: EE.UU.	Un 12% de los estudiantes reportaron ser víctimas de ciberacoso, siendo este más común entre las mujeres. De estos, un 14% informó de al menos un comportamiento suicida siendo nuevamente mayor en las mujeres. El estudio desvela que los estudiantes que han sido víctimas de ciberacoso presentan mayores probabilidades de comportamiento suicida, incluyendo la ideación, planificación y tentativa de suicidio frente a los estudiantes que no han sido víctimas de ciberacoso. Los autores manifiestan que brindar tutorías en la escuela se ha asociado con menores probabilidades de ideación suicida entre los estudiantes víctimas de ciberacoso, tanto en hombre como en mujeres.

TABLA 1. Características de los estudios (Continuación)

Autores y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo/ Muestra/ País	Principales hallazgos
Benatou, Kionek & Chen-Gai, 2022	Estudio cuantitativo longitudinal mediante la realización de cuestionarios y encuestas, en noviembre de 2017 (momento 1) y en noviembre de 2018 (momento 2)	Periodo: noviembre 2017 y 2018 Muestra: 2.150 adolescentes (78,7% hombres). Edad media de 15,42 (13 y 20 años)	El estudio refiere que el 30,5% de los adolescentes reportaron ser víctimas de acoso, tanto el tradicional como cibernético. Además, el 26,7% informó de cometer actos de perpetración en línea. En el momento 1, la prevalencia de la ideación suicida fue del 11,2% y de intento del suicidio del 4%. Estos valores se incrementaron en el momento 2, obteniéndose el 11,4% en ideación y el 4,6% en intento de suicidio. Los autores manifiestan que las víctimas de ciberacoso tenían un riesgo elevado de ideación e intento de suicidio comparativamente a los individuos no implicados. De igual modo, los autores revelan que el acoso cibernético contribuye al riesgo potencial de conductas suicidas en mayor grado que el acoso tradicional.
Chu et al., 2022	Estudio cuantitativo transversal mediante encuesta en línea. Utilizaron un método de muestreo por conveniencia.	Periodo: octubre 2021 Muestra: 1.509 estudiantes universitarios (54,5% mujeres). Edades entre 16 y 25 años. País: China	Los resultados del estudio revelan que el ciberacoso se ha asociado negativamente con la autoevaluación básica, referida a la capacidad de hacer frente a los problemas. Además, ser víctima de ciberacoso se ha asociado significativamente con la ideación suicida. El estudio manifiesta que la victimización por ciberacoso es un predictor positivo de la ideación suicida. Además, una autoevaluación básica baja por parte de los estudiantes aumentó el riesgo de presencia de emociones negativas que aumentan el riesgo de comportamiento suicida. Los autores manifiestan la importancia de las familias, escuelas y profesionales sanitarios para brindar ayuda a las víctimas e incentivar, de ese modo, una adecuada autoaceptación mediante el uso de entrenamiento en autoafirmación y reconstrucción cognitiva.
Islam et al., 2022	Estudio cuantitativo transversal mediante la Encuesta de Young Minds Matter.	Periodo: 2013-2014 Muestra: 2.125 estudiantes de secundaria. Edad entre los 14 y 17 años País: Australia	El 12% de la muestra reportó victimización por ciberacoso. Además, la prevalencia de comportamiento suicida fue mayor en los casos de ciberacoso frente al acoso tradicional (34,4% y 22,3% respectivamente). Refieren que las chicas adolescentes presentan mayor riesgo de ser cibervíctimas, presentando a su vez mayor riesgo de comportamiento suicida frente a los chicos. Los autores también refieren que la presencia de trastornos mentales constituye un factor de riesgo frente a las conductas suicidas y las autolesiones en ambos tipos de acoso. Además, manifiestan que el desarrollo de una salud mental positiva, basada en la resiliencia, se ha asociado de manera significativa con un menor riesgo de tendencia suicida y autolesiones en ambos tipos de acoso.
Mohd et al., 2022	Estudio cuantitativo transversal mediante cuestionario basado en la Escala de ciberacoso y Cuestionario de salud del paciente.	Periodo: mayo a septiembre de 2021. Muestra: 1.290 adolescentes de secundaria (70,2% mujeres). Edad media de 14,48 años País: Malasia	El 13,7 de la muestra reportó ser víctimas de ciberacoso, de los cuales el 3,8% son perpetradores y el 2,4% fueron tanto víctimas como perpetradores. Los resultados muestran que tanto las víctimas como los perpetradores de ciberacoso se asociaron de manera significativa con el comportamiento suicida. A este respecto, considerar que el 17,1% informó presentar conducta suicida, siendo más frecuente la ideación suicida frente al intento de suicidio. Las chicas víctimas de ciberacoso presentaban mayor probabilidad de comportamiento suicida frente a los chicos. A mayor edad en el adolescente, menor era el riesgo. Cada año mayor reducía las posibilidades del comportamiento suicida en un 19%. Los autores manifiestan que los adolescentes que percibían no tener apoyo social de familiares o amigos presentaban más probabilidades de involucrarse en conductas suicidas.

TABLA 1. Características de los estudios (Continuación)

Autores y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo/ Muestra/Pais	Principales hallazgos
Srnvastava et al., 2022	Estudio cuantitativo transversal, utilizando una serie de modelos de regresión logística multivariable.	Periodo: 2017 Muestra: adolescentes entre los 14 y 17 años. La mayoría informaron sexo asignado al nacer como femenino (68,3%)	Los autores manifiestan que uno de los tipos de ciberacoso más extendidos entre los adolescentes es la amenaza de publicar contenido sexual explícito sin consentimientos, revelándose una asociación positiva entre estas amenazas con la probabilidad de conducta suicida. Esta probabilidad fue mayor en adolescentes mayores y en sexo femenino. De igual modo, la publicación no consentida de contenido sexual en medios electrónicos se asoció con mayores probabilidades de presentar conductas suicidas. Los autores refieren que los adolescentes de minorías sexuales que pueden no haber revelado su identidad sexual pueden ser más susceptibles a la coerción. El estudio describe que, dada la asociación entre la victimización cibernética, las autolesiones y las tendencias suicidas en los adolescentes, es necesario una mayor concienciación entre los profesionales.
Sutler et al., 2022	Estudio cuantitativo transversal mediante encuestas del Sistema de Vigilancia de Comportamientos de Riesgo Juvenil realizadas en 2009/2011 – 2019.	Periodo: 2019 Muestra: 13.677 estudiantes de secundaria (50,9% mujeres)	El estudio revela que mientras los niveles de ciberacoso se mantuvieron entre 2011-2017, se ha observado un aumento en 2019. Los casos de ciberacoso se observaron con mayor frecuencia en mujeres. En cuanto a la raza, el acoso cibernético fue más frecuente en los estudiantes blancos. Los autores refieren que existe una asociación significativa entre el acoso cibernético y el comportamiento suicida. Por ello, expresan la necesidad de implementar programas que incorporen estrategias de prevención frente al acoso electrónico, así como brindar apoyo de salud mental que tengan en consideración el género y las minorías raciales/étnicas. Para brindar un enfoque integral de las intervenciones debe contemplarse un enfoque multidisciplinar.
DeSmet et al., 2021	Estudio cuantitativo transversal mediante encuesta anónima.	Periodo: no descrito Muestra: 1.037 adolescentes (50,2% hombres). Edad media de 15,17 años. Pais: Bélgica.	Los resultados muestran una asociación significativa entre el ciberacoso y el comportamiento suicida. Entre el 7% (siendo víctimas) y el 9% (siendo agresor) informaron estar involucrados en ciberacoso. A este respecto, no se encontraron diferencias significativas entre los jóvenes LGBQ y los heterosexuales en los diferentes tipos de ciberacoso, no obstante, el ciberacoso de naturaleza sexual fue experimentado más por los jóvenes LGBQ. Las víctimas de ciberacoso que perciben poco apoyo por parte de los padres constituye un factor de riesgo para la ideación y el comportamiento suicida. El estudio revela la importancia del apoyo a la salud mental de los adolescentes por parte de los padres frente al ciberacoso, recomendándose evitar ser psicológicamente controladores e incentivando una crianza más autónoma.
Humphries et al., 2021	Estudio cuantitativo transversal basado en la Encuesta Nacional de Comportamientos de Riesgo de Jóvenes de 2015 y 2017. Diseño de muestra por conglomerados de tres etapas.	Periodo: 2015 - 2017 Muestra: 27.706 (50,3% chicos) estudiantes de secundaria en escuelas públicas o privadas Pais: EE.UU.	El estudio revela que casi el 25% de la muestra afirma haber experimentado acoso en el último año. En cuanto a la orientación sexual, se observa que casi un 12% de la población heterosexual afirma haber tenido intentos de suicidios tras haber sufrido ciberacoso, incrementándose hasta el 30% si hablamos de la población LGB. No obstante, en ambas poblaciones, este valor puede incrementarse en un 10-20% si el sujeto es víctima de ambos tipos de acoso, el tradicional y el cibernético. La prevalencia de intentos de suicidios fue mayor en la población que sufrió ambos tipos de acoso respecto a la población que no sufrió acoso. Fue tres veces mayor en la población heterosexual y casi dos veces mayor en la población LGB. Aunque cada forma de acoso aumenta el riesgo de suicidio, ambos no influyen de manera sinérgica.

TABLA 1. Características de los estudios (Continuación)

Autores Y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo, Muestra/Pais	Principales hallazgos
Lee et al., 2021	Estudio cuantitativo transversal mediante una encuesta realizada por el Estudio de los derechos de los niños y los jóvenes coreanos.	Periodo: 2016 Muestra: 7333 adolescentes (50,8% mujeres). Edad promedio de 15,39 (12 a 19 años).	El estudio revela que un 17,7% de los estudiantes fueron víctimas de ciberacoso, siendo mayor la proporción de varones (20,6 %) que de mujeres víctimas de ciberacoso. Los autores refieren que el acoso cibernético tiene una asociación positiva con la ideación suicida en los adolescentes, de hecho, 1 de cada 4 estudiantes presentó ideación suicida en los 12 meses anteriores a la consulta. Aunque los varones reportaron más casos de ciberacoso, la ideación suicida tuvo una prevalencia mayor en las mujeres (34,4%). En este sentido, los autores refuerzan la necesidad de programas de prevención temprana e intervenciones de respuesta de género en el tema del ciberacoso e ideación suicida.
Okado et al., 2021	Estudio cuantitativo transversal mediante encuesta del Sistema de Vigilancia de Comportamientos de Riesgo de Jóvenes. Se crearon subescalas de acuerdo con el contenido.	Periodo: 2013 y 2015 Muestra: estudiantes de secundaria (54,0% mujeres y racial/étnicamente diversa). Pais: EE.UU.	Los autores manifiestan que los efectos de la victimización a través del acoso o el ciberacoso en los pensamientos suicidas fueron significativos. Los autores refieren que ser víctima de ciberacoso sirve como predictor de la ideación suicida. Su aparición se asoció con un mayor riesgo de intentos de suicidio. El estudio revela que existe una mayor probabilidad de pensamientos e intentos de suicidio en el género femenino. Además, el estudio describe que el alto rendimiento académico parece proteger a los adolescentes frente a los intentos de suicidio, con o sin pensamientos suicidas.
Rajan et al., 2021	Estudio cuantitativo transversal que utiliza datos del Sistema Nacional de Vigilancia de Comportamientos de Riesgo de Jóvenes en Escuelas Secundarias en 2017. Se realiza muestreo de tres capas para recopilar una muestra representativa.	Periodo: 2017 Muestra: 14,765 estudiantes de secundaria (51,3% mujeres) Raza y etnia diversa. Pais: EE.UU.	El estudio revela que las chicas adolescentes experimentarían tasas ligeramente más altas de acoso electrónico (11,5%) que los chicos (10,5%). Además, se manifiesta que el género femenino es más propenso a considerar una ideación y/o intento de suicidio en comparación con el género masculino. Los autores manifiestan que este riesgo es mayor si, además de ser intimidados electrónicamente, aparecen otros factores relacionados con la violencia escolar. Por todo ello, los autores describen la importancia de reconocer y vigilar por parte del personal escolar, enfermeras escolares y/o personal de salud mental los signos y síntomas del comportamiento suicida.
Yang et al., 2021	Estudio cuantitativo transversal mediante método de muestreo aleatorio por conglomerados estratificado en varias etapas.	Periodo: marzo 2018 y junio 2018 Muestra: 11.248 adolescentes (53,3% hombres). Edad promedio de 13,83 años. Pais: China.	El estudio revela que el 34,4% de los adolescentes fueron víctimas de algún tipo de acoso escolar en los seis meses previos a la consulta, siendo el porcentaje de ciberacoso 5,3%. Los resultados muestran que, con independencia al tipo de acoso, la asociación con los síntomas psicológicos y las autolesiones fue significativa. No obstante, los casos de autolesiones e intentos de suicidio se reportaron en mayor grado en los casos de ciberacoso. El estudio refiere que los casos de ciberacoso tuvieron una prevalencia mayor en los varones, sin embargo, las mujeres reportaron más casos de autolesiones, ideación e intentos de suicidio. Además, estas conductas suicidas pueden incentivar a través de su observación a través de las redes sociales. Los hallazgos manifiestan la necesidad de brindar apoyo a las mujeres en las intervenciones de prevención del ciberacoso y suicidio.

TABLA 1. Características de los estudios (Continuación)

Autor/es y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo/ Muestra/Pais	Principales hallazgos
Azami & Taraman, 2020	Estudio cuantitativo transversal mediante encuesta realizada por procedimiento aleatorio por conglomerados de etapas múltiples. Los datos fueron analizados mediante análisis de regresión logística binaria.	Periodo: 2019 Muestra: 425 estudiantes de secundaria (63,2% niñas), con edad promedio de 16,61 años. Pais: Irán.	Un 80% de la muestra tenían teléfonos inteligentes, revelándose que más de la mitad pasaban de 2 a 7 horas conectados a internet al día. El estudio refiere que el 29,3% fueron víctimas de ciberacoso, un 11% de acoso tradicional y un 14% de ambos tipos. Se hace una distinción en cuanto al sexo, revelándose que los niños presentan mayor probabilidad de sufrir ciberacoso, sin embargo, si analizamos la probabilidad de sufrir ambos tipos de acoso, tradicional y cibernético, esta probabilidad es mayor en las niñas. Con independencia del sexo, un 23,2% se autolesionó y un 17,7% ha presentado intentos de suicidio, siendo esta frecuencia mayor en el grupo de víctimas cibernéticas. Por consiguiente, se observa una asociación significativa en la victimización del ciberacoso y las autolesiones y el intento de suicidio.
Baiden & Tadeo, 2020	Estudio cuantitativo transversal que utiliza los datos de la Encuesta Nacional de Comportamiento de Riesgos de Jóvenes de 2017	Periodo: 2017 Muestra: 14 603 adolescentes entre 14 a 18 años (52% mujeres) Pais: EE.UU.	El estudio muestra que el 9,1% de los adolescentes del estudio sufrió tanto acoso como ciberacoso, de los cuales, el 17,7% experimentó ideación suicida. Se manifiesta que los adolescentes víctimas de ciberacoso tenían 4,31 veces más probabilidad de experimentar ideación suicida, siendo este riesgo mayor en las mujeres. Además, se demuestra que un aumento en la edad de un año disminuyó en un 8% las probabilidades de ideación suicida. Los adolescentes víctimas de ciberacoso presentaban el doble de probabilidades de ideación suicida frente al acoso tradicional. Los autores describen que desarrollar programas educativos contra el ciberacoso, a fin de generar conciencia entre los estudiantes, puede resultar efectivo en la reducción del ciberacoso entre los adolescentes.
Demnehly et al., 2020	Estudio cualitativo mediante preguntas exploratorias abiertas centradas en el ciberacoso y mecanismos de afrontamiento, donde se utilizaron grupos focales en la recopilación de datos y los datos se analizaron por temas.	Periodo: primavera de 2017 Muestra: 64 participantes de cuatro escuelas (63% mujeres) Pais: Irlanda	Los resultados evidencian que el ciberacoso tiene un impacto negativo en la salud mental de los jóvenes, refiriéndolos como duradero debido a su naturaleza omnipresente, generalizada y permanente en las interacciones cibernéticas. Además, refieren que el ciberacoso aumenta la carga de las víctimas, provocando que terminen por pensar que la única vía de escape es el suicidio. Gran parte de la muestra encontró relación entre el ciberacoso y el suicidio, afirmando que ocurría particularmente más en las chicas. Los resultados también revelaron que, aunque los adolescentes quieren buscar apoyo externo, encuentran barreras que se lo impiden, obligándoles a llevar solos la carga del ciberacoso. Los autores destacan la percepción de los jóvenes de que el suicidio es una opción viable como solución frente al ciberacoso.
Islam, Khanani & Kabir, 2020	Estudio cuantitativo transversal mediante la Encuesta de Young Minds Matter, segunda Encuesta Australiana de Salud Mental y Bienestar para Niños y Adolescentes.	Periodo: 2013-2014 Muestra: 2166 estudiantes de Secundaria (52,2% hombres) Edad promedio de 14,83 años. Pais: Australia	El 11,8% de la muestra reveló ser víctima de ciberacoso, siendo más frecuente entre las chicas frente a los chicos (65,5% frente al 34,55%). El estudio revela que, a mayor tiempo empleado durante el día a internet, mayor es la probabilidad de sufrir ciberacoso. Además, se desvela que la exposición al ciberacoso se ha asociado significativamente con un mayor riesgo de tendencias suicidas y autolesiones. En este caso, se especifica que las tendencias suicidas son más frecuentes en las chicas, mientras que las autolesiones son más propensas en los chicos. Los autores manifiestan la necesidad de que padres, familias, maestros y otros profesionales se involucren en la prevención, refiriéndose a la necesidad de establecer unas normas relacionadas con el uso de internet.

TABLA 1. Características de los estudios (Continuación)

Autores y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo/ Muestra/País	Principales hallazgos
Peng et al., 2020	Estudio cuantitativo transversal mediante la realización del Cuestionario de violencia juvenil en el campus.	Periodo: marzo a octubre de 2017. Muestra: 4.241 estudiantes (55,8% hombre). Edad promedio de 14,36 (11 a 18 años). País: China.	El estudio revela que el 19,5% de la muestra estuvieron involucrados en conductas de intimidación en el último año desde la consulta. Se observó una prevalencia de ciberacoso del 4,8%, siendo la perpetración de acoso cibernético del 3,6%. Los resultados reflejan que no todas las formas de intimidación se asociaron de manera significativa con las autolesiones, ideación suicida e intento de suicidio. En este sentido, el estudio revela una prevalencia de autolesiones e ideación suicida del 11,8% en ambos casos, descendiendo al 7,1 en cuanto al intento de suicidio. Además, los autores revelan que en todos los tipos de acoso consultados constituyen factores de riesgo frente al comportamiento suicida.
Skiltred-Field, Reme & Mossige, 2020	Estudio cuantitativo transversal realizado por el Instituto Noruego de Investigación Social mediante la cumplimentación de un cuestionario.	Periodo: 2015 Muestra: 4.531 estudiantes de secundaria, (53% mujeres). Edad promedio 19,5 (18 a 21 años) País: Noruega	Los resultados revelan que casi el 5% de la muestra informo estar involucrado en casos de ciberacoso en el último mes. De estos, el 3% reportaron ser víctimas, el 1% ciberagresores y otro 1% ambos roles. A este respecto, debe considerarse que los chicos formaban más parte de los ciberagresores, mientras que las chicas pertenecían más al grupo de cibervíctimas, sin embargo, se constata que las diferencias de género parecen ser menos destacadas en el ciberacoso que en el acoso tradicional. Los autores revelan que los adolescentes tardos involucrados en el ciberacoso presentan mayor riesgo de intentos de suicidios, observándose una asociación significativa entre el ciberacoso y el comportamiento suicida.
Alhaji et al., 2019	Estudio cuantitativo transversal mediante datos de la Encuesta de comportamiento de riesgo juvenil	Periodo: 2015 Muestra: 15.485 estudiantes de secundaria (51,3% hombres). La edad promedio de 15 años. País: E.E.UU.	El estudio refiere que el 15,5% de la muestra reportó victimización por ciberacoso, siendo el 68% de las víctimas mujeres. Esto revela que las mujeres tenían casi 2,5 más probabilidades de ser acosada de forma cibernética que los hombres. En los hombres, hubo más reportes de ciberacoso en aquellos que presentaban síntomas depresivos comparativamente a aquellos que no presentaban tales síntomas. La ideación suicida se asoció de forma significativa con el ciberacoso en las mujeres, no encontrándose esta asociación en el caso de los hombres. A este respecto, debe considerarse que casi un 40% de las víctimas de ciberacoso informaron de la presencia de pensamientos suicidas. Los autores manifiestan necesario implementar programas de intervención escolar para sensibilizar contra el ciberacoso.
Chang et al., 2019	Estudio cuantitativo transversal mediante datos del Estudio de Sexualidad Juvenil.	Periodo: 2016 Muestra: 3.522 adolescentes (56,2% hombres). Edad promedio de 15,26 años. País: China	La muestra de estudiantes revela que el 11,9% de los estudiantes informaron haber sido víctimas de ciberacoso en los 12 meses previos a la realización del estudio, de los cuales el 21,8% informaron haber presentado ideación suicida. El estudio revela la asociación significativa entre el acoso cibernético y la ideación suicida. Se ha observado que una satisfacción general con la vida constituye un factor protector que mitiga de manera parcial esta asociación. Los autores reflejan que el ciberacoso es más pernicioso que el acoso tradicional, por lo que el papel de los profesionales de la salud, padres y maestros es fundamental para crear programas de prevención y de intervención para brindar apoyo social a las víctimas de ciberacoso y establecer estrategias para reducir los efectos del ciberacoso.

TABLA 1. Características de los estudios (Continuación)

Autores y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo/ Muestra/Pais	Principales hallazgos
Hinduja & Patchin, 2019	Estudio cuantitativo transversal mediante la realización de una encuesta por correo electrónico.	Periodo: agosto y octubre de 2016. Muestra: 2.670 adolescentes de secundaria (49,9% mujeres). Edad entre 12 y 17 años. Pais: EE.UU.	Los resultados revelan que la prevalencia de ciberacoso en los adolescentes oscila entre el 6,7% y el 22,1%. Además, los estudiantes que experimentaron ambos tipos de acoso (escolar y cibernético) presentaban cinco veces más probabilidades de informar sobre ideación suicida comparativamente a los adolescentes ni víctimas de acoso. Por ello, los autores manifiestan que experimentar ambas formas de intimidación aumenta el riesgo de comportamiento suicida en los adolescentes. El estudio revela que el 16,1% de la muestra experimentó ideación suicida, mientras que el 2,1% informó haber intentado suicidarse. Los datos obtenidos fueron levemente superiores en las mujeres.
Iranzo et al., 2019	Estudio cuantitativo transversal mediante el uso de diversas escalas como instrumentos del estudio.	Periodo: No descrito. Muestra: 1.062 adolescentes de educación secundaria (51,5% hombres). Edad entre 12 y 18 años. Pais: España.	El estudio revela que los efectos de la victimización por ciberacoso aumentan si se acompaña además de acoso escolar. Además, esa cibervictimización tiene un efecto indirecto sobre la ideación suicida a través del estrés percibido, la soledad, la sintomatología depresiva y el malestar psicológico. Los autores refieren que existe una correlación positiva entre la victimización por ciberacoso y la ideación suicida. Indican que el ciberacoso puede llegar a causar un estado de desesperación mayor que en el acoso tradicional. Los autores manifiestan que las intervenciones deben centrarse en reducir el malestar emocional y los sentimientos de soledad en las cibervíctimas, con el fin de disminuir las consecuencias negativas y aumentar el apoyo social.
Kim et al., 2019	Estudio cuantitativo transversal basado en la Encuesta de Salud y Uso de Drogas de los Estudiantes de Orlano de 2013. Diseño de conglomerados estratificado de dos etapas.	Periodo: 2013 Muestra: 4940 estudiantes de los grados 7 a 12 (56,7% mujeres). Edad media de 15,19 años. Pais: Canadá	Este estudio revela que la victimización por acoso cibernético entre adolescentes se asoció con un aumento gradual de problemas de salud mental, en función de la frecuencia de exposición a dicho acoso. La prevalencia de ciberacoso en las mujeres fue mayor que los hombres. Las mujeres que experimentaron ciberacoso obtuvieron casi dos veces más de probabilidad de presentar ideación suicida, ocurriendo lo mismo en el caso de acoso tradicional. El estudio refleja que existe una asociación entre el ciberacoso, la victimización y los resultados de salud mental, siendo esta más fuerte en el caso de las mujeres que para los hombres. Se plantea la idoneidad del papel de los profesionales de primera línea para desarrollar estrategias preventivas.
Zaborskis et al., 2019	Estudio cuantitativo transversal mediante una encuesta transaccional <i>Health Behavior in School-Aged Children</i> utilizando cuestionarios anónimos estandarizados.	Periodo: 2013 – 2014 Muestra: 3.814 jóvenes (52,2% mujeres). Edad de 11,13 y 15 años. Pais: Israel, Lituania y Luxemburgo.	El 6,5% de la muestra reportó ser víctima de ciberacoso. Los niños tenían el doble de probabilidades que las niñas de ser víctimas de ciberacoso. En cuanto al comportamiento suicida, el 17,8% había considerado el intento de suicidio, de los cuales el 12% habían elaborado un plan de suicidio y un 9,5% admitió haber intentado suicidarse. Este comportamiento fue más frecuente en las chicas, sin embargo, los intentos de suicidios posteriormente tratados fueron más frecuente en los chicos. Los autores refieren que existe una asociación significativa entre el ciberacoso y el comportamiento suicida. Describen la necesidad de incluir la detección del ciberacoso en los programas de prevención suicidio. Además, destacan la necesidad de concienciar a padres, maestros y profesionales sanitarios.

TABLA 1. Características de los estudios (Continuación)

Autor/es y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo/ Muestra/Pais	Principales hallazgos
Extremara et al., 2018	Estudio cuantitativo transversal mediante la realización de cuestionarios.	Muestra: 1.660 adolescentes españoles (53% mujeres) Edad media de 14,10 años	El estudio revela que la cibervictimización está asociada de forma significativa con el riesgo de suicidio y bajos niveles de autoestima. Los autores expresan que ser víctima de ciberacoso constituye un impacto considerable en el desarrollo de las respuestas emocionales negativas. A este respecto, los autores manifiestan que la inteligencia emocional constituye un recurso personal de primer orden para lograr disminuir los síntomas psicológicos negativos en adolescentes víctimas de ciberacoso. Los autores reportan que, a mayor desarrollo de la inteligencia emocional, menor será la probabilidad de aparición de ideación suicida. En el estudio se revela que las chicas adolescentes reportan niveles más altos de cibervictimización en comparación a los chicos.
Han et al., 2018	Estudio cuantitativo transversal basado en los datos de la encuesta del Comité de Investigación de Seguridad Escolar de la Asociación China de Manejo de Emergencias. Se utilizó muestreo por conveniencia.	Pais: España Periodo: 2016 Muestra: 3.777 cuestionarios y 3.675 alumnos (51,8% mujeres)	El estudio revela que ser intimidado, ya sea de manera tradicional o cibernética, se asoció significativamente con tendencias suicidas. Además, en comparación con el acoso tradicional, los que sufrieron acoso cibernético demostraron tener más probabilidad de planear o intentar el suicidio. El estudio muestra que, en el caso del acoso tradicional e ideación suicida, la relación educativa estudiantil-maestro sí fue beneficiosa. Sin embargo, no se encontró esta misma relación en el caso del ciberacoso. Los resultados evidencian que la victimización a través del ciberacoso y el acoso tradicional está parcialmente relacionada con la tendencia al suicidio, siendo las relaciones efectivas entre maestros y estudiantes un factor de protección para prevenir el suicidio entre los adolescentes.
Pham y Aadesman, 2018	Estudio cuantitativo transversal que utiliza datos de la Encuesta de comportamiento de riesgo juvenil, empleando un diseño de muestra por conglomerados de tres etapas para obtener una muestra representativa.	Periodo: 2015 Muestra: 15.624 estudiantes de secundaria (51,3% mujeres) Raza y etnia diversa Pais: EE.UU.	El estudio revela que un 10% de los estudiantes fueron víctimas tanto de acoso tradicional como cibernético, ascendiendo hasta el 25,7% si hablamos de víctimas de al menos una forma de acoso. De este porcentaje, gran parte respondió afirmativamente a la cuestión relacionada con las tendencias suicidas. Los autores manifiestan que en los casos donde las víctimas también experimentan amenazas adicionales a la seguridad física, la prevalencia de la tendencia suicida se ve incrementada, siendo los valores obtenidos mucho menores si se comparan con los resultados de la población que no refirió ser víctima de acoso y/o ciberacoso. El estudio concluye que existe una asociación entre el ciberacoso y la aparición de síntomas depresivos y tendencias suicidas en adolescentes.
Rodelli et al., 2018	Estudio cuantitativo transversal mediante la realización de una encuesta anónima en la escuela durante una hora de clase.	Periodo: noviembre 2014 y mayo 2015 Muestra: 1037 adolescentes (50% mujeres). Edad entre 12 y 18 años. Pais: Bélgica	El estudio revela que todas las formas de participación en el ciberacoso están asociadas de forma significativa con niveles superiores de ideación suicida, observándose que el 22% de los adolescentes habían experimentado la ideación al menos una vez en los seis meses previos a realizar la consulta. Se determinó que, a mayor participación en el ciberacoso, con mayor frecuencia aparece la ideación suicida. Los autores indican que el desarrollo de estilos de vida saludables está asociado de forma significativa con una menor ideación suicida, recomendándose por tanto entre las víctimas de ciberacoso, desarrollo de una dieta más saludable, niveles altos de actividad física, capacitación y formación en estrategias de afrontamiento, apoyo psicosocial, entre otros.

TABLA 1. Características de los estudios (Continuación)

Autores y Año	Tipo de estudio/ Metodología	Periodo/ Muestra/Pais	Principales hallazgos
Wang et al., 2018	Estudio cuantitativo transversal que utiliza los datos de la Encuesta de Salud Estudiantil de Georgia.	Periodo: noviembre 2013 – febrero 2014 Muestra: 301 626 estudiantes de secundaria (50,7% mujeres). Edad promedio de 14,8 Pais: EE.UU.	El estudio refiere que la asociación entre la victimización cibernética y el pensamiento y comportamiento suicida es más frecuente en las chicas adolescentes. Sin embargo, el clima escolar logró mitigar la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en los chicos adolescentes, no en las chicas. La participación de los padres a este respecto solo se vio efectiva en caso de victimización cara a cara. El estudio sugiere que la cibervictimización, un clima escolar negativo y la falta de participación de los padres predijeron más comportamientos suicidas. Los autores además revelan que pertenecer a minorías étnicas y calificados para la educación gratuita supone mayor riesgo para la victimización cibernética y, por tanto, mayor riesgo de aparición de pensamientos y comportamientos suicidas.
Miguna et al., 2018	Estudio cuantitativo transversal que parte de un estudio más extenso, en el cual se ha realizado mediante un cuestionario con preguntas sobre ciberacoso.	Periodo: 2016 – 2017. Muestra: 2 917 estudiantes de secundaria (54,68% mujeres). Edad entre 11 y 18 años. Pais: Indonesia	El 5,14% de los adolescentes consultados informaron ser víctimas de ciberacoso y el 2,43% perpetradores. Los datos fueron elevados en ambos géneros. Tanto en víctimas como en perpetradores se manifestaron de comportamiento suicida. De hecho, un 6,38% revelaron autolesiones, un 6,82% ideación suicida y un 2,47% intento de suicidio. Las chicas presentaron mayor riesgo de conducta suicida. Los autores refieren la urgencia de plantear medidas de prevención frente al ciberacoso por parte de los profesores y los profesionales de la salud, en especial en áreas referidas a la salud mental. Indican, a su vez, que aplicar controles rutinarios, cuestionarios u observación directa en cuanto al apartado emocional y conductual puede ayudar a la detección temprana en la escuela.

5. DISCUSIÓN

5.1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTUDIOS SELECCIONADOS

De la revisión de los estudios seleccionados se pueden deducir algunas características. En cuanto al sexo, en la mayoría de los estudios hubo una proporción mayor de mujeres respecto a los hombres. En cuanto a la población, todos los estudios trabajaron con adolescentes, sin embargo, se han observado diferencias respecto a los rangos de edad y la edad promedio, encontrándose, en todo caso, el rango entre los 11 y los 24 años. A este respecto, Viner et al. (2012) refirió que la adolescencia es un periodo comprendido entre los 11 y 21 años, mientras que, Sawyer et al. (2018) extiende este periodo desde los diez a los 24 años de edad.

Cerca de la mitad de los estudios se centraron de forma exclusiva en el ciberacoso (Aguayo et al., 2022; Alhajji et al., 2019; Chamizo-Nieto & Rey, 2023; Chu et al., 2022; Dennehy et al., 2020; DeSmet et al., 2021; Extremera et al., 2018; Mohd et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Lee et al., 2021; Rodelli et al., 2018; Sutter et al., 2022; Wiguna et al., 2018; Zaborskis et al., 2019; Zhou et al., 2023). No obstante, otros incluyeron, además del ciberacoso, el acoso tradicional u otras formas de intimidación (Pham & Adesman, 2018; Azami & Taremian, 2020; Baiden & Tadeo, 2020; Benatov, Klomek & Chen-Gal, 2022; Chang et al., 2019; Han et al., 2018; Hinduja & Patchin, 2019; Humphries et al., 2021; Iranzo et al., 2019; Islam et al., 2022; Kim et al., 2019; Okado et al., 2021; Peng et al., 2020; Wang et al., 2018; Rajan et al., 2021; Skilbred-Fjeld, Reme & Mossige, 2020; Wang et al., 2023; Yang et al., 2021). Uno de los estudios analizó el contenido sexual como forma de ciberacoso (Srivastava et al., 2022).

En cuanto al comportamiento suicida, algo más del 26% se centraron de forma exclusiva en la ideación suicida (Baiden & Tadeo, 2020; Chamizo-Nieto & Rey, 2023; Chang et al., 2019; Chu et al., 2022; Iranzo et al., 2019; Kim et al., 2019; Lee et al., 2021; Rodelli et al., 2018; Zhou et al., 2023). Cerca del 12% incluyeron tanto la ideación como el intento de suicidio (Benatov, Klomek & Chen-Gal, 2022; Mohd et al., 2022; Rajan et al., 2021; Wang et al., 2023). Y cerca del 62% incluyeron las conductas anteriormente descritas más las autolesiones (Aguayo et al.,

2022; Alhajji et al., 2019; Azami & Taremian, 2020; Dennehy et al., 2020; DeSmet et al., 2021; Extremera et al., 2018; Han et al., 2018; Hinduja & Patchin, 2019; Humphries et al., 2021; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Okado et al., 2021; Peng et al., 2020; Pham & Adesman, 2018; Skilbred-Fjeld, Reme & Mossige, 2020; Srivastava et al., 2022; Sutter et al., 2022; Wang et al., 2018; Wiguna et al., 2018; Yang et al., 2021; Zaborskis et al., 2019).

5.2. RELACIÓN ENTRE EL CIBERACOSO Y EL COMPORTAMIENTO SUICIDA EN LA POBLACIÓN ADOLESCENTE

Todos los estudios de la revisión, a excepción de Peng et al. (2020), manifestaron que existe una asociación positiva y significativa entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en los adolescentes. Estos hallazgos están en consonancia con otros autores ajenos a la revisión, los cuales refieren que ser víctima de ciberacoso aumenta el riesgo de suicidio en los adolescentes (Buelga et al., 2022; John et al., 2018; Larrota et al., 2018).

Autores de la revisión refieren que la coexistencia de ciberacoso con otras formas de acoso, como el tradicional, aumenta el riesgo y la asociación frente al comportamiento suicida. Además, refieren que el comportamiento suicida es más frecuente en las víctimas de ciberacoso frente a las víctimas de acoso tradicional (Azami & Taremian, 2020; Baiden & Tadeo, 2020; Benatov, Klomek & Chen-Gal, 2022; Han et al., 2018; Hinduja & Patchin, 2019; Humphries et al., 2021; Iranzo et al., 2019; Islam et al., 2022; Pham & Adesman, 2018; Rajan et al., 2021). Estos hallazgos están en consonancia con otros autores, que refieren que la coexistencia de ciberacoso y acoso tradicional aumentan los efectos negativos sobre la salud mental del individuo, aumentando el riesgo de comportamiento suicida (Martínez-Otero, 2017; Oriol, 2023).

Estudios de la revisión describieron diferencias en cuanto al sexo en los casos de ciberacoso, describiendo que el sexo femenino es el más predominante en lo que respecta a víctimas de ciberacoso (Aguayo et al., 2022; Alhajji et al., 2019; Dennehy et al., 2020; Extremera et al., 2018; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Kim et al., 2019; Rajan et al., 2021; Sutter et al., 2022; Wang et al., 2018). Esto coincide con lo descrito por Martínez-Otero (2017) donde se afirman que las

chicas adolescentes presentan un mayor riesgo de sufrir ciberacoso en comparación a los chicos. No obstante, otros estudios de la revisión afirman que el sexo masculino es el más predominante en estos casos (Azami & Taremian, 2020; Lee et al., 2021; Wang et al., 2023; Yang et al., 2021; Zaborskis et al., 2019). Esto coincide con los postulados de Machimbarrena & Garaigordobil (2018), quienes afirman en su estudio que la puntuación media de ciberacoso fue significativamente mayor en los niños. No obstante, otros autores se contraponen a lo descrito, por un lado, Torres, Robles & De Marco (2014) indica que, si bien el ciberacoso no demuestra diferencias significativas según el sexo, el efecto pernicioso del mismo es mayor en el sexo femenino. Y, por otro lado, Skilbred-Fjeld, Reme & Mossige (2020) manifestaron una mayor prevalencia de mujeres cibervíctimas en contraposición con ciberagresores hombres. En este sentido, diversos autores han descrito la tendencia general observable de más chicos ciberagresores y más chicas cibervíctimas (Álvarez, Barreiro & Núñez, 2017; Torres, Mejía & Reyna 2018).

Autores de la revisión han descrito diferencias en cuanto al sexo en relación al comportamiento suicida en las víctimas de ciberacoso. Los autores describen que el comportamiento suicida, en especial la ideación suicida, es más frecuente en el sexo femenino (Aguayo et al., 2022; Baiden & Tadeo, 2020; Dennehy et al., 2020; Mohd et al., 2022; Hinduja & Patchin, 2019; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Kim et al., 2019; Lee et al., 2021; Okado et al., 2021; Rajan et al., 2021; Srivastava et al., 2022; Wang et al., 2023; Wang et al., 2018; Wiguna et al., 2018; Yang et al., 2021; Zaborskis et al., 2019). Estos resultados están en consonancia con otros estudios (Castellvi-Obiols & Piqueras, 2018; Gómez et al., 2020). Además, Buelga et al. (2022) manifestó que las mujeres cibervíctimas presentan 148 veces más probabilidades de tener ideación suicida frente a la probabilidad de planificar y cometer tentativas autolíticas. A este respecto, se debe considerar que dos estudios de la revisión afirmaron que las autolesiones e intentos de suicidio son más frecuentes en los hombres (Islam, Khanam & Kabir, 2020; Zaborskis et al., 2019).

5.3. FACTORES DE RIESGO Y FACTORES PROTECTORES EN LA RELACIÓN ENTRE EL CIBERACOSO Y EL COMPORTAMIENTO SUICIDA EN LA POBLACIÓN ADOLESCENTE

Autores de la revisión describen diversos factores de riesgo que fomentan la asociación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente (Chu et al., 2022; DeSmet et al., 2021; Extremera et al., 2018; Mohd et al., 2022; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Peng et al., 2020; Wang et al., 2018; Zhou et al., 2023). Entre estos factores de riesgo se menciona los sentimientos de desesperanza, así como mantener una autoevaluación, autoestima y autoaceptación baja. Esto coincide con los postulados de otros autores quienes afirman que las víctimas de ciberacoso presentan más riesgos de depresión y angustia. Además, refieren que los adolescentes que no han sido víctimas de ciberacoso presentan una identidad y autoconcepto más fortalecida (Castro, Vargas & Ciambelli, 2020; González 2016). Otro estudio ha descrito que las mujeres víctimas de ciberacoso presentan el doble de probabilidad de reportar angustia (Fenaughty y Harré, 2013).

Otro de los factores de riesgo descrito por autores de la revisión fue el bajo apoyo social percibido (Chu et al., 2022; DeSmet et al., 2021; Extremera et al., 2018; Mohd et al., 2022; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Peng et al., 2020; Wang et al., 2018; Zhou et al., 2023). En este sentido, Ortega-Barón & Carrascosa (2018) manifiestan que los adolescentes víctimas de ciberacoso durante un año o más perciben menos apoyo en comparación a los adolescentes que no han sido víctimas o lo han sido durante menos de un mes. De este modo, concluyen que conforme aumenta el tiempo de ciberacoso, la víctima va perdiendo la percepción de apoyo por parte de los demás.

Los antecedentes de trastornos mentales también han sido descritos como un factor de riesgo por parte de los estudios de la revisión, siendo además uno de los más prevalentes (Chu et al., 2022; DeSmet et al., 2021; Extremera et al., 2018; Mohd et al., 2022; Islam et al., 2022; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Peng et al., 2020; Wang et al., 2018; Zhou et al., 2023). Estos hallazgos están en consonancia con diversos autores que indican que los pacientes que presentan antecedentes de trastornos

mentales previos corren un mayor riesgo de verse involucrados en situaciones de acoso (Loinaz, Echeburúa & Irureta, 2011). Además, Fleta (2017), afirma que la incidencia de autolesiones es mayor entre los jóvenes diagnosticados previamente de algún trastorno o patología psiquiátrica respecto a los adolescentes sin patologías.

Otro de los factores de riesgo descrito ha sido el mayor tiempo de uso de internet por parte de los adolescentes, pues aumenta tanto la probabilidad de sufrir ciberacoso como el riesgo de aparición de comportamiento suicida (Islam, Khanam & Kabir, 2020). Estos hallazgos están en consonancia con diversos estudios (Mendoza-Palma & Mera-Holguín, 2019; Ramírez 2020). Además, Oliveros et al. (2012) refieren que tener teléfono móvil, ordenador y acceso a internet fuera de casa se reconocieron con factores de riesgo de padecer ciberacoso, tanto en el rol de acosador como en el de víctima.

El clima escolar negativo también ha sido descrito como un factor de riesgo, pues este representa un entorno favorecedor para todo tipo de acoso (Wang et al., 2018). A este respecto, Gómez & Correa (2022) afirman que un clima escolar negativo puede aumentar los casos de ciberacoso, no obstante, refieren que la relación indirecta entre el clima escolar y el ciberacoso no repercute en aquellos adolescentes que tienen una alta identidad moral.

Pertenecer a minorías étnicas también ha sido descrito como un factor de riesgo, pues se ha observado un mayor riesgo de cibervictimización (Sutter et al., 2022; Wang et al., 2018). Estos hallazgos están en consonancia con diversos autores, los cuales describen el riesgo del ciberacoso en poblaciones vulnerables, considerando no solo a la población perteneciente a minorías étnicas, sino también los adolescentes cuyos padres tienen bajo nivel cultural o adolescentes con alguna discapacidad reconocida (Navarro-Gómez, 2017).

En cuanto a los factores protectores relacionados con la asociación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida, diversos autores describen que una actitud centrada en la satisfacción con la vida ayuda a reducir la mencionada asociación (Chamizo-Nieto & Rey, 2023; Chang et al., 2019). Este hallazgo sigue los postulados de Castro, Vargas &

Ciambelli (2020) quienes afirman que la satisfacción con la vida es una variable protectora frente al ciberacoso.

Autores de la revisión han descrito una relación entre la edad de los adolescentes y la asociación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida, describiéndose que una edad más avanzada reduce el riesgo de ciberacoso y comportamiento suicida en estos casos (Baiden & Tadeo, 2020; Mohd et al., 2022; Rodelli et al., 2018; Wang et al., 2023). Estos resultados siguen la línea de Aranzales et al. (2014).

Mantener una buena salud mental, así como una capacitación y formación en estrategias de afrontamiento también ha sido descritas como factores protectores, pues no solo permite reducir la probabilidad de ciberacoso sino también afrontar de un mejor modo los estragos negativos del mismo si estos llegasen a ocurrir (Chamizo-Nieto & Rey, 2023; Baiden & Tadeo, 2020; Chang et al., 2019; Extremera et al., 2018; Mohd et al., 2022; Han et al., 2018; Islam et al., 2022; Okado et al., 2021; Rodelli et al., 2018; Wang et al., 2018). En este sentido, Sánchez et al. (2016) afirman que la sobreprotección de los padres dificulta el desarrollo autónomo del adolescente, implicando un menor desarrollo de habilidades de afrontamiento y, por tanto, haciéndoles más propensos a ser víctimas de cualquier tipo de acoso.

Disponer de un clima escolar positivo, con relaciones efectivas maestro-estudiante y buen rendimiento académico han sido definidas como factores protectores frente al ciberacoso (Han et al., 2018; Okado et al., 2021; Wang et al., 2018). Sánchez et al. (2016) afirman que aquellos adolescentes que perciben estar integrados en la escuela y con sus iguales, y que presentan un rendimiento académico alto perpetran acoso cibernético en menor medida.

Desarrollar la inteligencia emocional se ha descrito como un factor protector, siendo esta un recurso personal de primer orden que mitiga la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida (Extremera et al., 2018). Otros autores confirman la influencia positiva de la inteligencia emocional en estos casos, describiendo que altos niveles de la misma se relaciona de manera significativa con menores puntuaciones en cibervictimización (Rey et al., 2018).

El efecto protector frente al ciberacoso de mantener estilos de vida saludables ha sido descrita por autores de la revisión (Rodelli et al., 2018). Estos hallazgos están en consonancia con Berardelli et al. (2018), en cuyo estudio se afirma que comportamientos de estilo de vida poco saludables podrían aumentar de manera significativa el riesgo de comportamiento suicida. No obstante, Ramos (2021) manifestó no haber encontrado una correlación entre la victimización por ciberacoso y los comportamientos alimentarios saludables de los adolescentes.

Estudios de la revisión han definido que disponer de apoyo psicosocial y mantener buenas relaciones afectivas se constituyen como unos factores protectores de primer nivel frente al ciberacoso (Chang et al., 2019; Han et al., 2018; Rodelli et al., 2018). Diversos autores constatan que la cohesión, el apoyo familiar, el grupo de iguales y el entorno parecen funcionar como recursos facilitadores del ajuste social del adolescente y como un factor protector contra el ciberacoso (Melero, 2017; Sánchez et al., 2016).

5.4. INTERVENCIONES PARA LA ATENCIÓN Y PREVENCIÓN FRENTE AL CIBERACOSO EN ADOLESCENTES CON COMPORTAMIENTO SUICIDA

Más de la mitad de los estudios de la revisión han descrito intervenciones para la prevención del ciberacoso, así como mitigar el comportamiento suicida asociada al mismo (Aguayo et al., 2022; Alhajji et al., 2019; Baiden & Tadeo, 2020; Chamizo-Nieto & Rey, 2023; Chang et al., 2019; Chu et al., 2022; DeSmet et al., 2021; Iranzo et al., 2019; Islam, Khanam & Kabir, 2020; Kim et al., 2019; Lee et al., 2021; Rajan et al., 2021; Srivastava et al., 2022; Sutter et al., 2022; Wang et al., 2023; Wiguna et al., 2018; Yang et al., 2021; Zaborskis et al., 2019; Zhou et al., 2023). A este respecto, Zalsman et al. (2016) describe que si bien se han desarrollado diferentes actuaciones preventivas, no existe una única estrategia o intervención para el abordaje de estos casos.

Entre las intervenciones se enmarcan aquellas que fomentan el desarrollo y formación en estrategias de afrontamiento, a fin de mejorar y ayudar en la resolución de conflictos (Chamizo-Nieto & Rey, 2023). Diversos estudios revelan que una de las principales intervenciones en el abordaje psicológico en estos casos debe ir dirigidas a la obtención de

técnicas de afrontamiento. Autores como Giménez-Guado et al. (2018) describen que las chicas presentan una mayor implicación en estrategias de afrontamiento que los chicos.

Para las intervenciones es fundamental desarrollar una atención temprana a las víctimas de ciberacoso a fin de reducir las consecuencias negativas y disminuir el riesgo de comportamiento suicida. Esta atención temprana se debe basar en la aplicación de programas de prevención que deben tener en cuenta el género, el desarrollo de buenos hábitos de salud, fomento de la autoestima, así como aumentar la concienciación entre los profesionales sanitarios (Lee et al., 2021; Srivastava et al., 2022). Para ello, es fundamental el reconocimiento y vigilancia de signos y síntomas de alarma por parte de maestros, enfermeras escolares y/o profesionales de salud mental, siendo recomendable por parte de las escuelas que incentiven el seguimiento a través del uso de tutorías (Aguayo et al., 2022; Rajan et al., 2021). Autores ajenos a la revisión consideran necesario enseñar a los alumnos a reconocer signos y síntomas de alarma, así como reconocer recursos para obtener ayuda y asesoramiento. Para lograr tal fin, la enfermera escolar representaría el profesional mejor posicionado para brindar información, asesoramiento y capacitación a estudiantes, familias y profesionales de la escuela para realizar estrategias de prevención (El-Mrabet & García, 2016; San José, 2020).

A la hora de establecer programas de prevención y de apoyo a la salud mental se debe incentivar el enfoque integral y multidisciplinar que ayude a concienciar a la población sobre el ciberacoso y el comportamiento suicida (Sutter et al., 2022). A este respecto, Abreu & Kenny (2017) recomiendan fomentar políticas escolares integrales que generen una concienciación sobre el ciberacoso. Las estrategias preventivas deben implicar de igual modo a los medios de comunicación, así como el fomento de actividades de investigación (Navarro-Gómez, 2017).

Entre las intervenciones se menciona el *mindfulness*, describiéndose como una estrategia que ayuda a disminuir los síntomas de desesperanza en las víctimas de ciberacoso, disminuyendo, a su vez, el riesgo de comportamiento suicida (Zhou et al., 2023). Estos hallazgos coinciden con otros autores (Prieto-Fidalgo et al., 2022). No obstante, las

investigaciones sobre el uso de las técnicas de mindfulness para mitigar el impacto del ciberacoso son escasas (Foody & Samara, 2018).

Un estudio de la revisión reveló que existen barreras que dificultan la búsqueda de apoyo externo (Dennehy et al., 2020). A este respecto, Marín-Cortés et al. (2020) afirma que una de las barreras más frecuente en estos casos es el miedo, provocando que las víctimas no recurran a figuras como docentes, familiares o grupo de iguales. Abreu & Kenny (2017) constatan que los adolescentes recurren con muy poca frecuencia a los docentes, siendo por ello un recurso poco utilizado por parte de los alumnos víctimas de ciberacoso.

5.4. LIMITACIONES DE LOS ESTUDIOS Y DE LA REVISIÓN

Las principales limitaciones que se ha localizado en la presente revisión han sido: por un lado, relacionado con el diseño del estudio. Por otro lado, un aspecto que puede limitar la validez de los resultados obtenidos es la no realización de una valoración de calidad metodológica más propias de las revisiones sistemáticas.

6. CONCLUSIONES

La muestra estuvo compuesta por adolescentes siendo mayoritariamente mujeres con un rango de edad entre los 11 y los 24 años. Los estudios se centraron principalmente en el ciberacoso, aunque se localizaron estudios que además de trabajar sobre el mismo incluyeron otras formas de acoso, como el tradicional o el sexual. En relación al comportamiento suicida, entre los estudios destacaron aquellos que incluían de forma conjunta la ideación suicida, el intento de suicidio y las autolesiones.

Respecto a la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente, la mayoría de los estudios han descrito que existe una asociación positiva y significativa entre ambos eventos. La coexistencia de ciberacoso con otras formas de acoso aumenta la asociación y el riesgo frente al comportamiento suicida. A este respecto, se ha descrito que el comportamiento suicida es más frecuente entre las víctimas de ciberacoso que en las víctimas de acoso tradicional. Se han manifestado diferencias en cuanto al sexo en los casos de ciberacoso,

determinándose que las mujeres suelen ser con más frecuencia cibervíctimas y los hombres presentan mayor tendencia a ser ciberagresores. También se han descrito diferencias en cuanto al sexo en relación al comportamiento suicida en estos casos, observándose que la ideación suicida es más frecuente en el sexo femenino, mientras que las autolesiones e intentos de suicidio fueron más frecuentes en el sexo masculino.

En cuanto a los factores de riesgo y factores protectores en la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente, los estudios han manifestado que los factores de riesgo fomentan la asociación entre ambos eventos, describiéndose entre ellos: sentimientos de desesperanza, mantener una autoevaluación, autoestima y autoaceptación baja, disponer de bajo apoyo social percibido, antecedentes previos de trastornos mentales, mayor tiempo de uso de internet, y clima escolar negativo. Los factores protectores descritos para reducir la asociación entre ambos eventos han sido: mantener una actitud centrada en la satisfacción con la vida, edad más avanzada, mantener una buena salud mental, desarrollando capacitación en estrategias de afrontamiento, clima escolar positivo con relaciones efectivas maestro-estudiante, desarrollo de la inteligencia emocional, desarrollar estilos de vida saludables y disponer de una adecuada red de apoyo psicosocial.

En referencia a las intervenciones de prevención en la relación entre el ciberacoso y el comportamiento suicida en la población adolescente, se han determinado necesario desarrollar intervenciones que fomenten la adquisición y la formación en estrategias de afrontamientos. Entre las intervenciones se destaca el mindfulness, describiéndose como una estrategia para reducir los síntomas de desesperanza entre las víctimas de ciberacoso. La atención temprana se ha definido como una estrategia fundamental a fin de reducir las consecuencias negativas del ciberacoso y disminuir el riesgo de comportamiento suicida. Esta atención temprana debe basarse en programas de prevención que deben tener en cuenta el género, desarrollar buenos hábitos de salud, fomentar la autoestima y concienciar a los profesionales sanitario en ciberacoso y suicidio. A este respecto, a la hora de establecer programas para la prevención y apoyo a la salud mental se debe incentivar el enfoque integral y multidisciplinar. Se debe tener en cuenta que pueden existir barreras

que dificultan la búsqueda de apoyo externo por parte de las víctimas de ciberacoso.

7. REFERENCIAS

- Abreu, R. L., & Kenny, M. C. (2017). Cyberbullying and LGBTQ Youth: A Systematic Literature Review and Recommendations for Prevention and Intervention. *Journal of child & adolescent trauma, 11*(1), 81–97. <https://doi.org/10.1007/s40653-017-0175-7>
- Aguayo, L., Beach, L. B., Wang, X., Ruprecht, M. M., Felt, D., Kershaw, K. N., Davis, M. M., & Phillips, G. (2022). Someone to talk to: the association of mentorship and cyberbullying with suicidality among US high school students. *Social Psychiatry and Psychiatric Epidemiology, 57*(1), 149–159. <https://doi.org/10.1007/s00127-021-02144-3>
- Alhajji, M., Bass, S., & Dai, T. (2019). Cyberbullying, Mental Health, and Violence in Adolescents and Associations With Sex and Race: Data From the 2015 Youth Risk Behavior Survey. *Global Pediatric Health, 6*, 1–9. <https://doi.org/10.1177/2333794X19868887>
- Álvarez, D., Barreiro, A., & Núñez, J. C. (2017). Ciberagresión entre adolescentes: prevalencia y diferencias de género. *Revista Científica de Educomunicación, 89–97*. <https://doi.org/10.3916/C50-2017-08>
- Álvarez, M., & Moral, M. V. (2020). Uso problemático de teléfonos móviles y de redes sociales en adolescentes y déficits en autocontrol. *Health and Addictions, 20*(1), 113–125. <https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/57525/487-Textodelarticulo-1958-1-10-20200304.pdf?sequence=1>
- Aranzales, Y.D., Castaño, J.J., Figueroa, R.A., Jaramillo, S., Landazuri, J. N., Forero, R. A., ... Valencia, K. (2014). Frecuencia de acoso y ciber-acoso, y sus formas de presentación en estudiantes de secundaria de colegios públicos de la ciudad de Manizales. *Archivos de Medicina, 14*(1), 65-82. <https://goo.gl/LwfbPz>
- Arrivillaga, C., Rey, L., & Extremera, N. (2020). Adolescents' problematic internet and smartphone use is related to suicide ideation: Does emotional intelligence make a difference? *Computers in Human Behavior, 110* (Marzo), 106375. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106375>
- Azami, M. S., & Taremian, F. (2020). Victimization in traditional and cyberbullying as risk factors for substance use, self-harm and suicide attempts in high school students. *Scandinavian Journal of Child and Adolescent Psychiatry and Psychology, 8*(1), 101–109. <https://doi.org/10.21307/sjcapp-2020-010>

- Baiden, P., & Tadeo, S. K. (2020). Investigating the association between bullying victimization and suicidal ideation among adolescents: Evidence from the 2017 Youth Risk Behavior Survey. *Child Abuse & Neglect, 102*(May 2019), 104417. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104417>
- Benatov, J., Klomek, A. B., & Chen-Gal, S. (2022). Bullying perpetration and victimization associations to suicide behavior : a longitudinal study. *European Child & Adolescent Psychiatry, 31*(9), 1353–1360. <https://doi.org/10.1007/s00787-021-01776-9>
- Berardelli, I., Corigliano, V., Hawkins, M., Comparelli, A., Erbuto, D., & Pompili, M. (2018). Lifestyle Interventions and Prevention of Suicide. *Frontiers in Psychiatry, 9* (November), 1–10. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2018.00567>
- Buelga, S., Moreno, D., Ortega-Barón, J., & Cava, M. J. (2022). Cyberbullying y conducta suicida en alumnado adolescente: Una revisión sistemática. *Revista de Educación, 43*–67. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/227183/Cyberbullying.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castellvi-Obiols, P., & Piqueras Rodríguez, J. A. (2018). El suicidio en la adolescencia: un problema de salud pública que se puede y debe prevenir. *Revista de Estudios de Juventud, 18*(121), 45–59.
- Castillo, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Revista Internacional de Investigación En Educación, 4*, 415–428. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4435188>
- Castro, R., Vargas, E., & Ciambelli, H. C. (2020). Variables individuales y sociales en estudiantes universitarios ciberacosadores. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, (Número especial)*, 1–17. <https://www.scielo.org.mx/pdf/dilemas/v8nspe5/2007-7890-dilemas-8-spe5-00023.pdf>
- Chamizo-Nieto, M. T., & Rey, L. (2023). Cybervictimization and suicidal ideation in adolescents : A prospective view through gratitude and life satisfaction. *Journal of Health Psychology, 101*. <https://doi.org/10.1177/13591053221140259>
- Chang, Q., Xing, J., Ho, R. T. H., & Yip, P. S. F. (2019). Cyberbullying and suicide ideation among Hong Kong adolescents: The mitigating effects of life satisfaction with family, classmates and academic results. *Psychiatry Research, 274*(February), 269–273. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2019.02.054>

- Chu, X., Yang, S., Sun, Z., Jiang, M., & Xie, R. (2022). The Association Between Cyberbullying Victimization and Suicidal Ideation Among Chinese College Students: The Parallel Mediating Roles of Core Self-Evaluation and Depression. *Frontiers in Psychiatry, 13*(June), 1–9. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2022.929679>
- Cortés, A., Román, M., Suárez, R., & Alonso, R. (2021). Conducta suicida, adolescencia y riesgo. *Anales de La Academia de Ciencias de Cuba, 11*. <http://scielo.sld.cu/pdf/aacc/v11n2/2304-0106-aacc-11-02-e939.pdf>
- Dennehy, R., Meaney, S., Cronin, M., & Arensman, E. (2020). The psychosocial impacts of cybervictimisation and barriers to seeking social support: Young people’s perspectives. *Children and Youth Services Review, 111*(October 2019), 104872. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.104872>
- DeSmet, A., Rodelli, M., Walrave, M., Portzky, G., Dumon, E., & Soenens, B. (2021). The Moderating Role of Parenting Dimensions in the Association between Traditional or Cyberbullying Victimization and Mental Health among Adolescents of Different Sexual Orientation. *International Journal of Environmental Research and Public Health*.
- El Mrabet Lmrabat, F. Z., & García Perea, E. (2016). *La Enfermería Frente Al Acoso Escolar: una revisión sistemática* [Trabajo Fin de Grado]. Universidad Autónoma de Madrid. Departamento de Cirugía. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/675739>
- Escobar, J., Montoya, L., Restrepo, D., & Mejía, D. (2016). Ciberacoso y comportamiento suicida. ¿Cuál es la conexión? A propósito de un caso. *Revista Colombiana de Psiquiatría, 46*(4), 247–251. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2016.08.004>
- Extremera, N., Quintana-Orts, C., Mérida-López, S., & Rey, L. (2018). Cyberbullying Victimization, Self-Esteem and Suicidal Ideation in Adolescence: Does Emotional Intelligence Play a Buffering Role? *Frontiers in Psychology, 9*(March), 1–9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00367>
- Fenaughty, J., & Harré, N. (2013). Factors associated with distressing electronic harassment and cyberbullying. *Computers in Human Behavior, 29*(3), 803–811. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2012.11.008>
- Fleta, J. (2017). Autolesiones en la adolescencia: una conducta emergente. *Boletín de La Sociedad de Pediatría de Aragón, La Rioja y Soria, 47*, 37–45.
- Foody, M., & Samara, M. (2018). Considering mindfulness techniques in school-based antibullying programmes. *Journal of New Approaches in Educational Research, 7*(1), 3–9. <https://doi.org/10.7821/naer.2018.1.253>

- Giménez-Guado, A. M., Arnaiz-Sánchez, P., Cerezo-Ramírez, F., & Prodócimo, E. (2018). Percepción de docentes y estudiantes sobre el ciberacoso. Estrategias de intervención en Primaria y Secundaria. *Comunicar*, 26(56), 29–38. <https://doi.org/10.3916/C56-2018-03>
- Gómez, A. S., & Correa, M. (2022). Asociación entre acoso y ciberacoso escolar y el efecto predictor de la desconexión moral, una revisión bibliométrica basada en la teoría de grafos. *Educación XXI*, 25(1), 273–308. <https://doi.org/10.5944/educXXI.29995>
- Gómez, A. S., Agudelo, M. P., Nuñez, C., & Caballo, V. E. (2020). Riesgo suicida y su relación con la inteligencia emocional y la autoestima en estudiantes universitarios. *Terapia Psicológica*, 38(3), 403–426.
- González, A. (2016). Factores de riesgo en el ciberacoso: revisión sistemática a partir del modelo del triple riesgo delictivo (TRD). *Revista de Internet, Derecho y Política*, 22, 62-81. <https://www.redalyc.org/pdf/788/78846481006.pdf>
- Han, Z., Fu, M., Liu, C., & Guo, J. (2018). Bullying and Suicidality in Urban Chinese Youth: The Role of Teacher-Student Relationships. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 21(5), 287–293. <https://doi.org/10.1089/cyber.2017.0484>
- Hinduja, S., & Patchin, J. W. (2019). Connecting Adolescent Suicide to the Severity of Bullying and Cyberbullying. *Journal of School Violence*, 18(3), 333–346. <https://doi.org/10.1080/15388220.2018.1492417>
- Humphries, K. D., Li, L., Smith, G. A., Bridge, J. A., & Zhu, M. (2021). Suicide Attempts in Association With Traditional and Electronic Bullying Among Heterosexual and Sexual Minority U.S. High School Students. *Journal of Adolescent Health*, 68(6), 1211–1214. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2020.12.133>
- INE. (2017). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares*. INE. https://www.ine.es/prensa/tich_2017.pdf
- INE. (2021). *Tasas de suicidios por edad y sexo por 100.000 habitantes de cada grupo*. INE. <https://www.ine.es/up/NDwTbDo0>
- Iranzo, B., Buelga, S., Cava, M.-J., & Ortega-Barón, J. (2019). Cyberbullying, Psychosocial Adjustment, and Suicidal Ideation in Adolescence. *Psychosocial Intervention*, 28(2), 75–81.
- Islam, M. I., Khanam, R., & Kabir, E. (2020). Bullying victimization, mental disorders, suicidality and self-harm among Australian high schoolchildren: Evidence from nationwide data. *Psychiatry Research*, 292(July), 113364. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2020.113364>

- Islam, M. I., Yunus, F. M., Kabir, E., & Khanam, R. (2022). Evaluating Risk and Protective Factors for Suicidality and Self-Harm in Australian Adolescents With Traditional Bullying and Cyberbullying Victimitizations. *American Journal of Health Promotion*, 36(1), 73–83. <https://doi.org/10.1177/08901171211034105>
- John, A., Glendenning, A. C., Marchant, A., Montgomery, P., Stewart, A., Wood, S., Lloyd, K., & Hawton, K. (2018). Self-harm, suicidal behaviours, and cyberbullying in children and young people: Systematic review. *Journal of Medical Internet Research*, 20(4). <https://doi.org/10.2196/jmir.9044>
- Kim, S., Kimber, M., Boyle, M. H., & Georgiades, K. (2019). Sex Differences in the Association Between Cyberbullying Victimization and Mental Health, Substance Use, and Suicidal Ideation in Adolescents. *Canadian Journal of Psychiatry*, 64(2), 126–135. <https://doi.org/10.1177/0706743718777397>
- Larrota, K., Esteban, R., Ariza, Y., Redondo, J., & Luzardo, M. (2018). Ideación suicida en una muestra de jóvenes víctimas de cyberbullying. *Revista Psicoespacios*, 12, 19–34. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Lee, J., Chun, J., Kim, J., Lee, J., & Lee, S. (2021). A Social-Ecological Approach to Understanding the Relationship between Cyberbullying Victimization and Suicidal Ideation in South Korean Adolescents : The Moderating Effect of School Connectedness. *International Journal of Environmental Research and Public Health*.
- Lillo, J. L. (2002). Crecimiento y comportamiento en la adolescencia. *Revista de La Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 57, 57–71. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/n90/v24n2a05.pdf>
- Loinaz, I., Echeburúa, E., & Irureta, M. (2011). Trastornos mentales como factor de riesgo de victimización violenta. *Psicología Conductual*, 19, 421–438. <https://www.trastornosmentalesyjusticiapenal.es/wp-content/uploads/Articulo-LoinazEcheburua.pdf>
- Machimbarrena, J. M., & Garaigordobil, M. (2018). Bullying y cyberbullying: diferencias en función del sexo en estudiantes de quinto y sexto curso de educación primaria. *Suma Psicológica*, 25(2), 102–112. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2018.v25.n2.2>
- Marín-Cortés, A., Franco-Bustamante, S., Betancur-Hoyos, E., & Vélez-Zapata, V. (2020). Miedo y tristeza en adolescentes espectadores de cyberbullying. Vulneración de la salud mental en la era digital. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 61, 66–82. <https://www.redalyc.org/journal/1942/194264514005/html/>
- Martínez-Otero, V. (2017). Acoso y ciberacoso en una muestra de alumnos de Educación Secundaria. *Profesorado*, 21(2), 277–298. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/48733/14.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Melero, S. (2017). Intervención cognitivo-conductual en una adolescente víctima de acoso escolar. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 4, 149–155.
<https://www.redalyc.org/pdf/4771/477152556008.pdf>
- Memon, A. M., Sharma, S. G., Mohite, S. S., Jain, S., & Virginia, W. (2018). The role of online social networking on deliberate self-harm and suicidality in adolescents: A systematized review of literature. *Indian Journal of Psychiatry*, 60(4), 384–392.
<https://doi.org/10.4103/psychiatry.IndianJPsychiatry>
- Mendizábal, J. A., & Anzurez, B. (1999). La familia y el adolescente. *Revista Médica Del Hospital General de México*, 62(3), 191–197.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/hgral/hg-1999/hg993g.pdf>
- Mendoza-Palma, K. H., & Mera-Holguín, G. L. (2019). Adicción a las redes sociales y conducta suicida en los adolescentes de Montecristi. *Revista Científica y Arbitrada de Psicología*, 2(3), 2-14.
- Ministerio de Sanidad. (2020). *Guía de Práctica Clínica de Prevención y Tratamiento de la Conducta Suicida*.
https://www.sergas.es/Asistenciasanitaria/Documents/1204/GPC_P_T_C onducta_Suicida.pdf
- Mohd Fadhli, S. A., Suet Yan, J. L., Ab Halim, A. S., Ab Razak, A., & Ab Rahman, A. (2022). Finding the Link between Cyberbullying and Suicidal Behaviour among Adolescents in Peninsular Malaysia. *Healthcare*, 1–18.
- Navarro-Gómez, N. (2017). El suicidio en jóvenes en España: cifras y posibles causas. Análisis de los últimos datos disponibles. *Clinica y Salud*, 28(1), 25-31.
- Okado, I., Floyd, F. J., Goebert, D., Sugimoto-Matsuda, J., & Hayashi, K. (2021). Applying ideation-to-action theories to predict suicidal behavior among adolescents. *Journal of Affective Disorders*, 295(August), 1292–1300.
<https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.08.137>
- Oliveros, M., Amemiya, I., Condorimay, Y., Oliveros, R., Barrientos, A. & Rivas, B. (2012). Ciberbullying: Nueva tecnología electrónica al servicio del acoso escolar en alumnos de dos distritos de Lima, Perú. *An Fac med*, 73(1), 13-8.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (17 junio 2021). *Suicidio*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Oriol, X. (2023). Prevención de las distintas formas de ciberacoso y acoso tradicional entre iguales: el papel de las emociones morales. *Infancia y Adolescencia*, 12, 251–280.

- Ortega-Barón, J., & Carrascosa, L. (2018). Malestar psicológico y apoyo psicosocial en víctimas de ciberbullying. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 357. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v2.1241>
- Pedreira, J. L. (2019). Conductas suicidas en la adolescencia: Una guía práctica para la intervención y la prevención. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 24(3), 217–237. <https://doi.org/10.5944/rppc.26280>
- Peng, C., Hu, W., Yuan, S., Xiang, J., Kang, C., Wang, M., Rong, F., Huang, Y., & Yu, Y. (2020). Self-Harm, Suicidal Ideation, and Suicide Attempts in Chinese Adolescents Involved in Different Sub-types of Bullying: A Cross-Sectional Study. *Frontiers in Psychiatry*, 11(December), 1–10. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2020.565364>
- Perret, L. C., Orri, M., Boivin, M., Ouellet-Morin, I., Denault, A. S., Côté, S. M., Tremblay, R. E., Renaud, J., Turecki, G., & Geoffroy, M. C. (2020). Cybervictimization in adolescence and its association with subsequent suicidal ideation/attempt beyond face-to-face victimization: a longitudinal population-based study. *Journal of child psychology and psychiatry, and allied disciplines*, 61(8), 866–874. <https://doi.org/10.1111/jcpp.13158>
- Pham, T. B., & Adesman, A. (2020). Increased risk of sadness and suicidality among victims of bullying experiencing additional threats to physical safety. *International Journal of Adolescent Medicine and Health*, 32(2), 1–10. <https://doi.org/10.1515/ijamh-2017-0109>
- Prieto-Fidalgo, Á., Orue, I., González-Cabrera, J. M., Machimbarrena, J. M., & Calvete, E. (2022). Relación entre el rasgo de atención plena (mindfulness) y el papel de los testigos de ciberacoso entre los adolescentes. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 30(3), 663–675. <https://doi.org/10.51668/bp.8322304s>
- Rajan, S., Arora, P., Cheng, B., Khoo, O., & Verdelli, H. (2021). Suicidality and Exposure to School-Based Violence Among a Nationally Representative Sample of Asian American and Pacific Islander Adolescents. *School Psychology Review*, 51(3), 304–314. <https://doi.org/10.1080/2372966X.2020.1832864>
- Ramírez, A. M. (2020). Factores de riesgo y de protección y victimización por ciberacoso entre menores en Jerez de la Frontera. *Behavior & Law Journal*, 6(1), 51–63. <https://doi.org/10.47442/blj.v6.i1.72>
- Ramos, L. (2021). Cyberbullying Victimization as a Predictor of Cyberbullying Perpetration, Body Image Dissatisfaction, Healthy Eating and Dieting Behaviors, and Life Satisfaction. *Journal of interpersonal violence*, 36(1-2), 354–380. <https://doi.org/10.1177/0886260517725737>
- Rey, L., Quintana-Orts, C., Mérida-López, S., & Extremera, N. (2018). Inteligencia emocional y cibervictimización en adolescentes: El género como moderador. *Comunicar*, 26(56). <https://doi.org/10.3916/C56-2018-01>

- Rodelli, M., Bourdeaudhuij, I. De, Dumon, E., Portzky, G., & Desmet, A. (2018). Which healthy lifestyle factors are associated with a lower risk of suicidal ideation among adolescents faced with cyberbullying? *Preventive Medicine, 113*(May), 32–40. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2018.05.002>
- Ruiz, D. (2021). Tecnología en la adolescencia: Videojuegos, móviles y redes sociales en los ámbitos educativo y familiar. En ASUNIVEP (Ed.), *Conductas de Riesgo en Adolescentes desde una Perspectiva Multidisciplinar* (Issue February, pp. 89–93). https://www.researchgate.net/profile/Noelia-Carbonell-BernalPhd/publication/349140715_Comps_PERSPECTIVA_MULTIDISCIPLINAR_E_d_i_t_a_A_S_U_N_I_V_E_P/links/602273efa6fdcc37a812e10f/Comps-PERSPECTIVAMULTIDISCIPLINAR-E-d-i-t-a-A-S-U-N-I-V-E-P.pdf#page=89
- San José, V. (2020). *El bullying y sus consecuencias sobre la salud mental: Prevención y manejo desde enfermería* [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de Cantabria. <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/20076>
- Sánchez, L., Crespo, G., Aguilar-Moya, R., Bueno-Cañigral, F. J., Aleixandre-Benavent, R., & Valderrama-Zurián, J. C. (2016). *Los adolescentes y el ciberacoso*. Ayuntamiento de Valencia. <https://digital.csic.es/handle/10261/163035>
- Sawyer, S. M., Azzopardi, P. S., Wickremarathne, D., & Patton, G. C. (2018). The age of adolescence. *Viewpoint, 4642*(18), 1–6. [https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(18\)30022-1](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(18)30022-1)
- Skilbred-Fjeld, S., Reme, S. E., & Mossige, S. (2020). Cyberbullying involvement and mental health problems among late adolescents. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace, 14*(1). <https://doi.org/10.5817/CP2020-1-5>
- Srivastava, A., Rusow, J., Schragar, S. M., Stephenson, R., & Goldbach, J. T. (2022). Digital Sexual Violence and Suicide Risk in a National Sample of Sexual Minority Adolescents. *Journal of Interpersonal Violence, 38*(3–4), 4443–4458. <https://doi.org/10.1177/08862605221116317>
- Sutter, C. C., Stickl, J., Campbell, L. O., & Tinstman, J. L. (2022). School and electronic bullying among adolescents: Direct and indirect relationships with sadness, sleep, and suicide ideation. *Journal of Adolescence, 24*(January 2022), 82–96. <https://doi.org/10.1002/jad.12101>
- Torres, C., Robles, J. M., & De Marco, S. (2014). *El ciberacoso como forma de ejercer la violencia de género en la juventud: un riesgo en la sociedad de la información y del conocimiento*. http://www.violenciagenero.igualdad.mpr.gob.es/violenciaEnCifras/estudios/coleccion/pdf/Libro_18_Ciberacoso.pdf

- Torres, Y., Mejia, J., & Reyna, E. (2018). Características del ciberacoso y psicopatología de las víctimas. *Revista Repertorio de Medicina y Cirugía*, 27(3), 188–195. <https://doi.org/10.31260/RepertMedCir.v27.n3.2018.213>
- Urrútia, G., & Bonfill, X. (2010). Declaración PRISMA: una propuesta para mejorar la publicación de revisiones sistemáticas y metaanálisis. *Medicina Clínica*, 135(11), 507–511. <https://doi.org/10.1016/j.medcli.2010.01.015>
- Vargas, H. B., & Saavedra, J. E. (2012). Factores asociados con la conducta suicida en adolescentes. *Revista de Neuropsiquiatría*, 75(1), 19–28. <https://revistas.upch.edu.pe/index.php/RNP/article/view/1539/1567>
- Veenod, L., Chulani, M. D., Lonna, P., & Gordon, M. D. (2014). Adolescent Growth and Development. *Primary Care Clinics in Office Practice*, 41(3), 465–487. <https://doi.org/10.1016/j.pop.2014.05.002>
- Viner, R. M., Ozer, E. M., Denny, S., Marmot, M., M., R., Fatusi, A., & Currie, C. (2012). Adolescence and the social determinants of health. *The Lancet*, 379 (9826), 1641–1652. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(12\)60149-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(12)60149-4)
- Wang, C., La Salle, T., Wu, C., Do, K. A., & Sullivan, K. E. (2018). School climate and parental involvement buffer the risk of peer victimization on suicidal thoughts and behaviors Among Asian American Middle school students. *Asian American Journal of Psychology*, 9(4), 296–307. <https://doi.org/10.1037/aap0000138>
- Wang, H., Bragg, F., Guan, Y., Zhong, J., Li, N., & Yu, M. (2023). Association of bullying victimization with suicidal ideation and suicide attempt among school students: A school-based study in Zhejiang Province, China. *Journal of Affective Disorders*, 323(October 2022), 361–367. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.11.087>
- Wiguna, T., Irawati Ismail, R., Sekartini, R., Winarsih Rahardjo, N. S., Kaligis, F., Limawan Prabowo, A., & Hendarmo, R. (2018). The gender discrepancy in high-risk behaviour outcomes in adolescents who have experienced cyberbullying in Indonesia. *Asian Journal of Psychiatry*, 37(July), 130–135. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2018.08.021>
- Yang, B., Wang, B., Sun, N., Xu, F., Wang, L., Chen, J., Yu, S., Zhang, Y., Zhu, Y., Dai, T., Zhang, Q., & Sun, C. (2021). The consequences of cyberbullying and traditional bullying victimization among adolescents: Gender differences in psychological symptoms, self-harm and suicidality. *Psychiatry Research*, 306(December 2020), 114219. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2021.114219>

- Zaborskis, A., Ilionsky, G., Tesler, R., & Heinz, A. (2019). The Association Between Cyberbullying, School Bullying, and Suicidality Among Adolescents. *Crisis, 40*, 100–114.
- Zalsman, G., Hawton, K., Wasserman, D., Van Heeringen, K., Arensman, E., Sarchiapone, M., Carli, V., Höschl, C., Barzilay, R., Balazs, J., Purebl, G., Kahn, J.P., Sáiz, P.A., Lipsicas, C.B., Bobes, J., Cozman, D., Hegerl, U., & Zohar, J. (2016). Suicide prevention strategies revisited: 10-year systematic review. *The lancet. Psychiatry, 3*(7), 646–659.
[https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(16\)30030-X](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(16)30030-X)
- Zhou, J., Li, X., Zhu, D., & Gong, X. (2023). Cyber-victimization and Suicidal Ideation in Adolescents: A Longitudinal Moderated Mediation Model. *Journal of Youth and Adolescence, 52*(1), 122–133.
<https://doi.org/10.1007/s10964-022-01670-w>